MISION ADVENTISTA

DIVISION INTERAMERICANA

INFORME 2010

ADULTOS Y JÓVENES TRIMESTRE 4





www.AdventistMission.org

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABATICA

Contenido

HAITÍ

5 Línea de tiempo: Haití — *2 de Octubre*
7 "No puedo esperar" — *9 de Octubre*
9 Un lugar seguro — *16 de Octubre*
11 Entre escombros — *23 de Octubre*
13 Mi amigo Jesús — *30 de Octubre*
15 Cantando alabanzas a Dios — *6 de Noviembre*
17 Combatir el amor con la fe — *13 de Noviembre*
19 Compartir el amor de Dios — *20 de Noviembre*

REPÚBLICA DOMINICANA

21 Cultivando amistades para Jesús — *27 de Noviembre*
23 Dejando que brille nuestra luz — *4 de Diciembre*
25 Todos aman al abuelo — *11 de Diciembre*
27 Cita divina — *25 de Diciembre **

RECURSOS

29 Programa para el decimotercer sábado — *18 de Diciembre **
32 Mapa de la División Interamericana

** Siendo que el decimotercer sábado cae en 25 de diciembre, sugerimos se celebre una semana antes, es decir, el 18 de diciembre*

Amable director de la Escuela Sabatica:

Este trimestre no tiene precedentes. Aproximadamente durante 50 años las divisiones de la Iglesia Adventista han recibido las ofrendas del decimotercer sábado según lo establecido. Sin embargo, las noticias de la terrible destrucción producida por el terremoto en Haití en enero pasado motivó a los líderes a pedirle a la División del África Centroccidental, la cual debía recibir las ofrendas de este trimestre, que le permitiera a la familia de la iglesia ayudar a los creyentes de Haití a reconstruir sus iglesias y otros edificios que fueron dañados o destruidos por el violento sismo. A su vez, África Centroccidental ocupará nuestra atención el tercer trimestre de 2011.

LOS DESAFÍOS

Haití es el país más pobre del hemisferio occidental y es uno de los más pobres del mundo. Asimismo, los más de 330.000 adventistas que existen en Haití dan más ofrendas misioneras por dólar de diezmo que cualquier otro país o unión en la División Interamericana. Su pasión por terminar la obra y dejar este mundo los motiva a compartir su fe abierta y entusiastamente.

El 12 de enero de 2010, un terremoto de magnitud 7.0 en la escala de Richter sacudió el centro y el sur de Haití, incluyendo su capital, Puerto Príncipe El sismo destruyó o causó daños severos a hogares, escuelas, negocios y oficinas del gobierno; en él más de 200.000 personas perdieron la vida. Miles de otras más resultaron con graves lesiones y hasta un millón de personas perdieron sus hogares y todas sus pertenencias.

El terremoto destruyó o dañó unas 115 iglesias adventistas, una cuarta parte de todas las iglesias de la nación. Además, varias escuelas y el edificio de la sede de la iglesia sufrieron daños mayores. En Haití la iglesia adventista desempeña un rol muy importante en la comunidad de creyentes. A menudo, las iglesias realizan más de un servicio para acomodar a todos los que desean adorar. Se requirieron años para que los creyentes construyeran aún iglesias sencillas, y una pérdida de esta proporción va a frenar los esfuerzos de evangelización de nuestros creyentes durante años, a menos que les ayudemos en el largo y costoso proceso de reconstrucción.

LOS DESAFÍOS

Un DVD sobre las misiones presenta este trimestre varias historias sobre Haití, incluyendo una especialmente para los niños. Pida al Director de Escuela Sabática que obtenga una copia de dicho DVD para compartirla con los niños.

Para más ideas sobre otras actividades visite nuestra página Web: www.adventistMission.org Haga click en *Resources*, y *Children Activities*. Seleccione el trimestre actual para encontrar páginas con sugerencias acerca de manualidades, actividades relacionadas con los idiomas, cánticos, juegos y otras misceláneas que pueden bajar o imprimir para usarlas en su Escuela Sabática

Con los mejores deseos

Charlotte Ishkanian

Charlotte Ishkanian
Editora de *Mision*

OPORTUNIDADES

Las ofrendas de este trimestre ayusarán a:

- Reconstruir las iglesias que fueron destruidas o dañadas por el terremoto.
- Reconstruir el dormitorio de mujeres y reparar el de varons de la Universidad Adventista de Haití
- Llevar a cabo el proyecto de los niños: proveer de uniformes para la escuela, zapatos y libros de texto para que puedan volver pronto a clases.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS PARA LOS DIRIGENTES

A continuación encontrará fuentes de información que podrían ofrecer materiales útiles en la preparación de programas para la presentación de los relatos misioneros infantiles. Procure conseguirlos para su escuela sabática infantil.

PRODUCTOS OFRECIDOS POR *RECURSOS MISIONEROS*

Visite nuestro website del internet para encontrar fotografías, recetas de comidas, muestras de páginas escritas en otros idiomas, rompecabezas y otros materiales que podrá descargar e imprimir para hacer más entretenido el programa misionero infantil. Haga click en *Resources*, luego en *Children's Activities* en el menú vertical. Vaya a *Third Quarter* y elija la actividad que desee. El *Adventist Mission DVD* es un video gratuito producido por la Oficina de Misión Adventista de la Asociación General. Contiene relatos relativos a los países que aparecen en las historias misioneras del trimestre. Puede ir a MissionDVD.org para descargar uno de los programas del DVD.

RECURSOS ADICIONALES

Consulte en los consulados de los países a los que se refieren los relatos de este trimestre si tienen revistas ilustradas, ropa, juguetes, videos u otros objetos típicos de los países que aparecen en estos relatos





Jacques Gilet

Línea de tiempo: Haití

[*Si prefiere, pida a un muchacho de la división juvenil que represente a Jacque en esta historia.*]

Este trimestre conoceremos de cerca al país de Haití [*Ubíquelo en el mapa*] Haití es uno de los países más pobres del mundo. La gran mayoría de sus pobladores no tienen suficientes alimetnos para comer ni hogares decentes en los cuales vivir. Tormentas tropicales azotan la isla frecuentemente con fuertes vientos y lluvias que causan mucho daño. Muchas personas han perdido sus hogares a causa de las inundaciones y algunas han perdido la vida.

En Haití prevalece la tristeza. Pero muchos más buscan ayuda en Dios. Saben que el cielo será un lugar maravilloso.

En esta nación hay más de 330.000 adventistas. Eso equivale a un adventista por cada 30 habitantes.

Terremoto

El 12 de enero de 2010 comenzó como cualquier otro día. La gente fue a sus trabajos y los niños a la escuela. Cerca de la hora de la cena, las familias regresaban a sus hogares. Pero, alrededor de las 5:00 de la tarde, la tierra comenzó a temblar fuertemente. La gente corría mientras los edificios se desplomaban a su alrededor. Muchos perdieron la vida y otros tantos resultaron heridos.

Este trimestre escucharemos historias acerca de algunos niños de Haití, pero no son solo historias dramáticas relacionadas con el terremoto. Estos relatos describirán lo que hacen los niños para ayudar a otros a encontrar a Jesús en un momento tan difícil.

Jacque tiene 11 años de edad y vive en Puerto Príncipe, la capital de Haití.

Jacque

"Vivo con mi tía quien me ha enseñado a amar y servir a Jesús. Desde muy pequeño me llevaba con ella cuando visitaba a diversas personas para hablarles de Jesús. Me ayuda a estudiar la Biblia y a memorizar muchos versículos. Por medio de su ejemplo he aprendido a compartir el amor de Dios con los demás dondequiera que vaya. Y ahora me gozo en hablarles a otros acerca de Jesús.

Mis padres, hermanos y hermanas no son adventistas. Viven en otra parte de Haití y pocas veces puedo verlos. Pero cuando hablamos por teléfono, les animo a seguir a Jesús. Mi papá solía fumar y yo le decía incansables veces que fumar le hacía daño. Gracias a Dios, ahora ya no fuma. Mi mamá ha hecho algunos cambios en su vida. No sé si es porque le dije, pero espero que sí. Deseo que pronto sigan a Jesús".

"En ocasiones, cuando visitábamos a la gente para hablar acerca de Jesús, nos preguntaban si nuestra iglesia regalaba comida. Les decíamos que Dios tenía algo mucho mejor que sólo pan: Él quiere que tengamos el Pan de Vida, a Jesús.

12 DE ENERO

El 12 de enero mi tía fue al hospital a visitar a una amiga. Nos dijo a mi hermana y a mí que fuéramos a la iglesia donde llevaban a cabo reuniones de evangelismo. Acordamos vernos allí.

Mi hermana y yo llegamos a la iglesia y esperamos el inicio del culto. Mientras esperábamos, oímos un fuerte ruido afuera. Sentía que la tierra temblaba y salí corriendo de la iglesia. Los edificios se desplomaban y el suelo seguía temblando. Pensé que seguramente era el regreso de Jesús. Levanté la mirada, pero no lo vi por ninguna parte. Después me di cuenta que era un terremoto y que muchas personas perdieron la vida cuando los edificios cayeron sobre ellas.

Desde que el terremoto dañó nuestra casa, vivimos en una carpa. Mientras recorro mi nuevo vecindario compuesto de carpas, me doy cuenta que muchos adultos y niños todavía no conocen a Jesús ni están listos para su regreso. Los animo a entregar sus corazones a Dios para que Jesús los pueda llevar al cielo cuando venga.

Es importante no esperar para hablarles a otros acerca de Jesús. Debemos hacerlo ahora antes de que sea demasiado tarde

APELACIÓN

Niños y niñas, este decimotercer sábado nuestro proyecto especial será ayudar a reconstruir las iglesias de Haití que fueron destruidas por el terremoto. Comencemos desde hoy a ahorrar dinero para esa ofrenda especial que daremos en diciembre.

CÁPSULA INFORMATIVA

☛ Haití es una nación situada en el Mar del Caribe. Comparte la isla llamada Hispaniola con República Dominicana.

☛ Haití es el país más pobre del hemisferio occidental y uno de los más pobres del mundo.

☛ Una gran parte de Haití está cubierta de montañas. El resto del área fue deforestado para el cultivo hace unos doscientos años. En la actualidad, la condición de la tierra es tan pobre que no produce suficientes alimentos para suplir satisfactoriamente las necesidades materiales de sus habitantes.



Christina Nickandina

"¡No puedo esperar!"

Cristina tiene 10 años de edad y vive con sus padres en Puerto Príncipe, Haití. Su mamá y su abuela son adventistas, por lo que Cristina ha asistido a la iglesia toda su vida. Desde que tenía siete años deseaba bautizarse y ser miembro de la iglesia adventista. Cada vez que había un llamado para que las personas entreguen sus vidas a Jesús y lo siguieran por medio del bautismo, ella rogaba a su mamá que le permitiera bautizarse. Pero su mamá siempre le respondía: "Eres demasiado joven, espera un poco más".

Cuando empezaron las reuniones de evangelismo en su iglesia este enero pasado, Cristina sabía que este evento terminaría con un bautismo. Le rogó a Dios que esta vez no se la encontrara "demasiado joven".

Terror por el terremoto

Entonces azotó el terremoto y su hogar fue destruido. La familia buscó refugio en el parque esa noche. Al día siguiente la mamá sugirió que se fueran a la iglesia, donde había un patio amplio. Los diáconos les dieron la bienvenida y mostraron dónde podrían acomodarse. Fueron a su casa destruida en busca de algunas pertenencias que pudieran recuperar: un colchón, algunas ollas, y un poco de ropa, y la iglesia les dio una lona para protegerse del sol.

Muchas personas se refugiaron en el patio de la iglesia. La mamá se unió a las demás mujeres que juntaban sus alimentos para formar una canasta común y cocinaban arroz y frijoles para compartirlos con los que se habían alojado allí.

Sí

Unos días después siguieron las reuniones de evangelismo. Cuando el pastor invitó a las personas a seguir a Jesús y bautizarse, Cristina le dijo a su mamá: "Mamá, no puedo seguir esperando. ¡Tengo que bautizarme ahora!"

Su mamá con una sonrisa le respondió: "Sí. Creo que ya tienes suficiente edad para bautizarte". Cristina se puso muy contenta. Al fin podría ser miembro de la iglesia que tanto amaba.

"—Mi papá no es adventista —dice ella—, pero ahora participa del culto familiar y también de la lectura de la Biblia. Continuamente lo invito a entregar su vida completamente a Jesús, y creo que lo está considerando seriamente".

El papá de Cristina asiste a la iglesia los domingos y ella a menudo le recuerda que necesita obedecer todos los mandamientos de Dios.

"—Puede escaparse a la iglesia los domingos —dice Cristina— pero jamás podrá escapar de nuestras oraciones. Así que oro por él, y le digo cuánto lo ama Dios"

"—Estoy contenta que Dios nos haya conducido a refugiarnos en la iglesia adventista después del sismo. La atmósfera aquí es muy espiritual, y constantemente se realiza un culto y adoramos juntos. Dios está presente aquí y obra en las vidas de muchas personas, incluyendo en la de mi padre.

PEDIDO DE ORACIÓN

Unámonos a Cristina en su oración por su padre. Oremos por las familias que sufren las pérdidas irreparables causadas por el devastador terremoto y que tanto daño hizo a los habitantes de Haití. Y recuerda, este trimestre nuestro proyecto especial para el decimotercer sábado es ayudar a reconstruir todas las iglesias adventistas que fueron destruidas por el sismo.

[Concluye con una oración]

EL DESAFÍO

☛ Los adventistas de Haití son un pueblo de fe. Cada inicio del año la mayoría de las iglesias adventistas llevan a cabo un esfuerzo evangelístico que dura de dos a tres semanas. Un número significativo de estos esfuerzos son dirigidos por laicos o estudiantes de teología.

☛ Aunque los adventistas no son ricos, los miembros tratan de ayudar a los menos afortunados de su comunidad. Después del terremoto, muchos miembros de la iglesia compartieron los pocos alimentos que tenían con otros que vivían cerca de ellos para que todos pudieran tener algo de comida.





Aveska

Un lugar seguro

Aveska vive en Puerto Príncipe, Haití *[Pida a un niño que le ayude a ubicar a Haití y Puerto Príncipe en un mapa]*. Su familia vivía en el piso superior del negocio de su padre. La vida los trataba muy bien.

Entonces, una tarde, Aveska escuchó un ruido muy fuerte y su casa comenzó a sacudirse violentamente. La mamá sujetó firmemente a los hermanos más pequeños de Aveska y salió corriendo del edificio.

¡Jesús ya viene!, pensó Aveska al bajar rápidamente por las escaleras detrás de su mamá. Pero en vez de ver a Jesús, vio como los edificios caían a su alrededor. El polvo que se levantaba de los escombros formaba una nube asfixiante.

—¿Qué sucede? —le preguntó Aveska a su mamá.

—Terremoto —respondió la mamá—. Un terremoto terrible

La vida debajo de una lona

"Nuestro hogar ha desaparecido", dice Aveska con tristeza. "Ahora vivimos debajo de una lona con otras miles de personas". Aveska y su familia encontraron refugio en el campus de la universidad adventista. La mayoría de las personas han perdido todas sus posesiones. "No me gusta vivir así", dice mientras frunce el ceño. "Aquí no existe la privacidad. Cada familia está a escasos centímetros de la siguiente. Escucho y veo a todos y ellos me escuchan y me ven a mí también".

Un lugar especial

ADRA (Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales) supervisa el campamento donde Aveska y su familia se hospedan. ADRA no sólo hace provisión de alimentos y agua, sanitarios y duchas. Ayuda también a las personas a manejar sus emociones y el trauma vivido después del trágico sismo.

ADRA provee un lugar especial alejado de la sección congestionada de carpas, para los niños, a fin de que puedan seguir siendo y viviendo como tales. Allí pueden jugar, conversar y divertirse sintiéndose seguros. "Mi actividad predilecta es dibujar", dice Aveska

con una sonrisa. “Disfruto reír y jugar y olvidarme por unos momentos las cosas desagradables que suceden y la tristeza que nos rodea”.

“Me ha ayudado mucho hablar acerca de mis sentimientos respecto del terremoto”, agrega. “Le agradezco a Jesús porque ya no tengo pesadillas sobre casas que caen y lastiman o matan a las personas”.

“Nuestro objetivo principal para los niños es ayudarles a volver a su mundo normal, como era antes del terremoto”, dice un encargado del personal. Los niños lo ven como un lugar divertido y seguro donde estar en un mundo que repentinamente deja de ser divertido y seguro”.

MANTENERSE SIN RETRASO EN LA ESCUELA

Como nadie sabe el momento preciso en que se reanudarán las clases, en el campamento se anima a los niños a leer, a trabajar con las matemáticas y desarrollar otras destrezas escolares. Aveska desea regresar a la escuela cuanto antes.

Le preocupa la situación de sus padres. ¿Encontrarán trabajo ahora que el negocio de su padre ha desaparecido? “Si pudiera tener un deseo”, dice Aveska, “les daría empleo a mis padres para que no estén preocupados ni se desesperen. Además, regresaría a la escuela para prepararme para ser doctora”.

Oremos por los niños de Haití que fueron golpeados duramente por el terremoto. Este trimestre nuestras ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a los creyentes de Haití. Hagamos planes para dar una ofrenda muy generosa.

Tina Hudgins es directora asociada de la oficina de Mercadotecina y Desarrollo de ADRA Internacional

CÁPSULA INFORMATIVA

- ☛ Alrededor de una tercera parte de los 9 millones de habitantes viven en los alrededores de Puerto Príncipe, que fue el epicentro del devastador terremoto.
- ☛ El DVD de Misión Adventista presenta varias historias de Haití este trimestre. Pida a su Director de Escuela Sabática que obtenga una copia del disco a fin de usarlo en su división, o vaya a la dirección de internet htpp://www.missionDVD.org donde podrá bajar alguna de las historias para su programa.
- ☛ La ofrenda especial del decimotercer sábado para los niños ayudará a personas como Aveska a comprar uniformes escolares, libros de texto y zapatos para poder regresar a clases.





Sebastián

Entre escombros

La vida de Sebastián no había sido fácil. Nunca conoció a su padre y su mamá murió cuando él tenía siete años de edad, y por eso, fue a vivir con su abuela. Él y su abuela visitaban a su amigo, el vecino de al lado, cuando la tierra comenzó a temblar con violencia. Las paredes caían y el segundo piso se desplomó sobre ellos.

En busca de sobrevivientes

La tía de Sebastián llegó corriendo al lugar donde vivían Sebastián y su abuela. Sólo encontró una montaña de escombros, que parecían como un niño enjado le hubiera dado un puntapía a una casita de bloques de madera. Alguien le dijo que en ese edificio nadie había sobrevivido. La tía de Sebastián lloró por su madre y su sobrino desaparecidos.

Al día siguiente del terremoto, alguien que pasaba cerca de la casa del vecino de Sebastián, escuchó una voz que provenía de entre los escombros. Se detuvo a escuchar. ¡Había una persona viva entre los montones de piedra y concreto! ¡Era un niño! ¡Era Sebastián!

El hombre le habló al niño preguntándole si estaba herido.

—Tengo la pierna atrapada debajo de unas piedras y no la puedo mover —respondió el niño—. Me duele mucho.

—¡Aguanta, hijo! —respondió el hombre. Pronto te sacaremos de allí.

Rápidamente se reunió un grupo de hombres y empezaron a remover los escombros con las manos hasta llegar a él. Pero la tarea era muy lenta.

Cuando la tía de Sebastián se enteró que su sobrino estaba vivo entre los escombros, se dirigió rápidamente al lugar llevando agua y alimentos para él. Los hombres trabajaban arduamente para rescatar al niño, pero no avanzaban al paso deseado por temor a que otro bloque de concreto le cayera encima. Al ponerse el sol del segundo día después del terremoto, los hombres dejaron de escarbar. Sebastián rogó que alguien se quedara con él durante la noche para no estar solo.

Libre al fin

Temprano a la mañana siguiente, los hombres continuaron con su trabajo. Uno

EL DESAFÍO

- ☛ El Hospital Adventista de Haití fue fundado en Puerto Príncipe en 1978 con el apoyo de la ofrenda del decimotercer sábado. Por fortuna, el hospital sufrió daños menores durante el terremoto.
- ☛ En el primer mes después del terremoto, este hospital de 70 camas atendió a más de 6.000 pacientes.
- ☛ La Escuela de Medicina de la Universidad de Loma Linda colabora estrechamente con el Hospital Adventista de Haití para proveerle equipo y medicamentos, así como voluntarios para trabajar en el hospital. Gracias a esta iniciativa, Loma Linda pudo conseguir voluntarios para apoyar al hospital a pocos días del terremoto.

de ellos se deslizó por un pequeño agujero que lo condujo al lugar donde estaba atrapado el niño, y trabajó esforzadamente para liberarlo. Horas después, salió de las ruinas con Sebastián en sus brazos.

El hospital más cercano no tenía lo necesario para atender a Sebastián, así que su tía lo llevó al Hospital Adventista de Haití. Los médicos dijeron que la pierna estaba demasiado dañada, y para salvarle la vida tendrían que amputársela.

Cuando Sebastián despertó y vio que le faltaba su pierna, le pidió a su tía que lo llevara a la iglesia para que el pastor orara por él para que su pierna volviera a crecer.

VIVIENDO EN UNA CARPA

Sebastián y su tía se mudaron a una carpa en los predios del hospital. Allí, los doctores y las enfermeras cuidaban al niño. Le dieron muletas y tuvo que aprender a caminar otra vez.

Ha transcurrido un mes después del terremoto, y tal parece que Sebastián se adapta rápidamente a su nueva vida. El único momento en el que no sonríe es cuando las enfermeras tienen que cambiarle las vendas o piensa en el terremoto.

Pasa el tiempo jugando con sus nuevos amigos del hospital y charlando con los doctores y las enfermeras. Se muestra animado y muy dispuesto a que le tomen fotos, y trata de convencer a las personas que le permitan tomar fotos con sus cámaras.

UN FUTURO INCIERTO

La vida en el campamento del hospital es un recordativo constante de que el futuro es incierto. Por ahora, la tía de Sebastián cuida de él, pero no está segura de poder atenderlo como él lo necesita y, a la vez, satisfacer las necesidades de sus cuatro hijos. Perdió su hogar y todas sus pertenencias, y no hay trabajo ni dinero para suplir las necesidades básicas.

Posiblemente el futuro de Sebastián sea incierto, pero sabe que tiene una familia que lo ama y muchos nuevos amigos que quieren ayudarle. Aunque parezca increíble, el terremoto le ha dado seguridad a Sebastián. Cuando sea grande, quiere ser médico.

Nuestras ofrendas para las misiones se destinarán al Hospital Adventista de Haití para brindar la atención necesaria a tantos heridos hasta lograr su recuperación. Y este trimestre, nuestra ofrenda del decimotercer sábado ayudará a reconstruir las iglesias adventistas y otros edificios que fueron destruidos o dañados durante el terremoto.

Michael Wolcott es especialista en producción de videos en la Universidad de Loma Linda



Sophonie Pierre

Mi amigo Jesús

Sophonie ama a Jesús y le gusta hablarles a sus amigas acerca de Él.

Un día en la Escuela Sabática su maestra le dijo a los niños que era importante contarles a nuestros amigos acerca de Jesús. Sophonie nunca había pensado en ello. Entonces se acordó de Fabienne, una joven que vivía no muy lejos de allí. Aunque Fabienne es mucho mayor que Sophonie, las chicas habían sido amigas desde antes de comenzar a ir a la escuela. Pero Sophonie nunca la había invitado a la iglesia. Así que esa semana visitó a su amiga. Mientras jugaban, Sophonie le dijo: "¿Te gustaría acompañarme a la iglesia este sábado?"

Fabienne dijo que sí y ambas corrieron a la casa de ella para pedirle permiso a su mamá. "Me dio mucho gusto cuando la mamá de Fabienne dijo que su hija podría acompañarme a la iglesia", comenta Sophonie.

A Fabienne le gustó la iglesia; así que Sophonie la volvió a invitar la siguiente semana, y ella aceptó. Pronto las niñas se dirigían a la iglesia juntas todas las semanas. Pero un sábado, cuando Sophonie se había enfermado, Fabienne fue sola a la iglesia.

Un paso gigantesco

La familia de Fabienne no asiste a la iglesia con regularidad, po lo mismo, a sus padres les da gusto que su hija disfrute asistir a los cultos con Sophonie. En ocasiones, las chicas invitan a los padres de Fabienne a reuniones especiales y, a veces, ellos acceden. Eso siempre las emociona a ambas.

El año pasado, Sophonie invitó a Fabienne a una campaña de evangelismo que llevaría a cabo su iglesia. Fabienne aceptó y juntas fueron a las reuniones. Antes de terminar la campaña, Fabienne invitó a Jesús a su corazón. "Quisiera bautizarme", le dijo Fabienne a su mamá. Sus padres le dieron permiso para que se hiciera adventista y ella se preparó para el bautismo. Debido a que Sophonie todavía no tenía la edad suficiente para bautizarse, se ofreció para ser su hermana espiritual. Así, ambas amigas fueron felices.

"Cuando me di cuenta de lo feliz que era

Fabienne al acompañarme a la iglesia", dice Sophonie, "decidí invitar a otros amigos. Empecé con una amiga de nombre Andy, quien gustosa aceptó asistir conmigo a las reuniones de evangelismo. Ahora también ella desea ser miembro de mi iglesia".

"He aprendido lo importante que es compartir mi fe con los demás", dice Sophonie.

COMPARTE EL GOZO

"Dios me muestra cada día otras maneras de compartir mi fe. He tenido la lectura bíblica y cantado en la iglesia, pero en una ocasión mi Club de Conquistadores me pidió que predicara el sábado dedicado a los niños. Fue un honor y una tremenda responsabilidad hablar en nombre de Dios a adultos y niños por igual. Me preparé con mucho cuidado y le pedí a Dios que hablara a través de mí".

"No todos a los que invito a la iglesia quieren ir. Pero no sabré quién vendrá hasta que los invite. Por eso invito a todas las personas que puedo. Sé que cuando alguien viene a la iglesia, tiene la oportunidad de aprender acerca de Dios de una manera muy especial. Y tal vez decida seguir a Jesús".

Niños y niñas, sigamos el ejemplo de Sophonie e invitemos esta semana a alguna persona a asistir a la iglesia con nosotros.

CÁPSULA INFORMATIVA

- ☛ Haití tiene más de 300.000 adventistas. Este hecho la convierte en una comunidad de creyentes de habla francesa y francés criollo más grande del mundo. Y ella sigue creciendo, todo porque personas como Sophonie comparten activamente su fe con los demás
- ☛ Miles de padres adventistas y no adventistas, confían en que nuestras escuelas les darán una educación de calidad a sus hijos. Muchas de nuestras escuelas sufrieron daños considerables o fueron destruidas por el terremoto.
- ☛ El proyecto especial de las divisiones infantiles de este trimestre ayudará a los niños a comprar libros de texto y uniformes para que puedan regresar a la escuela cuando se reanuden las clases.



Phoebé LaFleur

Cantando alabanzas a Dios

Es sábado de mañana y nos dirigimos a la iglesia en Haití. Escuchamos a gente que canta, pero la música no proviene de la iglesia, que permanece vacía desde el terrible terremoto ocurrido en enero y que davastó a este país. Los cantos provienen de un mar de carpas azules, donde viven millares de personas desde el terremoto. Encontramos a la "iglesia" debajo de un cuadro de plástico grueso.

No hay demasiado espacio entre la hilera de carpas, pero el pastor nos explica que muchos de los miembros escuchan desde el interior de sus carpas. Cuando llega el momento de orar, nos arrodillamos en el pasto de color café frente a la plataforma.

Luego una niña se acerca al micrófono y comienza a cantar sin partitura y sin acompañamiento. A medida que avanza el canto, nuestros corazones son elevados en adoración a Jesús.

Luego del culto le agradecemos a Febe, la niña que cantó. "Alabado sea Dios", dice en francés criollo, su lengua nativa.

Febe nos comenta que su voz es un de Dios, y su canto es su regalo a Dios. Todos en su familia cantan, así que no sorprende que a ella, la más pequeña de la familia, le guste cantar. "Empecé a cantar en la iglesia a los seis años de edad", dice Febe. "El director de coro me dejaba cantar en el coro de los adultos. Me encantaba hacerlo. Me gusta mucho adorar a Dios mediante el canto".

Cuando Febe tuvo siete años de edad, se le pidió que cantara sola en la iglesia. "Nunca antes había cantado sola frente a un públi-co", dice la niña. "Pero mi mamá me recordó que debía cantar para alabar a Dios, no para complacer a las personas. Una vez más me sentía nerviosa, pero sabía que Dios estaba conmigo". Y desde ese momento ha seguido cantando para Dios.

"No quiero cantar para nadie sino para Dios", dice Febe. "Él es mi Salvador y canto para agradecerle por todo lo que ha hecho por mí. Me dio una buena familia, una maravillosa fe y a Jesús. Mi corazón está lleno de su amor, así que canto para alabarlo".

Mientras Febe cantaba en el culto de esa mañana, es difícil creer que su mundo entero estuviera trastornado desde que el terremoto sacudiera su tierra natal. "No importa lo que pase", dice, "seguiré cantando alabanzas a mi Dios. Aún en momentos difíciles es bueno elevar alabanzas al Señor".

A Febe también le gusta compartir su fe con sus amistades. "Invité a mi amiga Kaency a la iglesia", dice, "y viene conmigo desde entonces. En ciertos momentos me dice que no está segura de poder acompañarme, pero siempre está allí. Y durante una semana de oración recientemente llevada a cabo, Kaency le entregó su corazón a Dios y pidió el bautismo".

Niños y niñas, tal vez no todos podamos cantar como lo hace Febe, pero todos podemos compartir el amor de Dios de muchas maneras, puede ser a través de una sonrisa, una palabra de ánimo o mediante nuestras acciones. Durante esta semana, encontremos una forma de compartir el amor de Dios con alguien.

CÁPSULA INFORMATIVA

- ☛ Aproximadamente ocho de cada diez haitianos son católicos, pero muchos de ellos combinan su fe cristiana con creencias del vudú, una forma de adoración a los espíritus proveniente de África. Necesitan oír que Jesús desearía que lo adoren sólo a Él y no a falsos dioses.
- ☛ Los adventistas son la denominación protestante más numerosa en Haití con 330.000 miembros. Eso representa un miembro de iglesia por cada 30 habitantes.
- ☛ Vean el DVD de Misión Adventista, donde encontrarán historias de fe y fidelidad en Haití.



Rose Extrat

Combatir el temor con la fe

[Pida a una menor que presente este informe en primera persona].

Me llamo Rosa. Vivo en Puerto Príncipe, Haití *[ubique a Puerto Príncipe y Haití en el mapa]*. Cuando el terremoto azotó a mi país el pasado enero, destruyó miles de edificios. Todos tuvimos que abandonar nuestros hogares. La gente tenía miedo de regresar a sus casas dada la posibilidad de que la tierra volviera a temblar y murieran aplastados.

Mi papá fue a la iglesia y tomó algunas carpas de los Conquistadores. Se las dimos a personas que no tenían albergues. No importaba si eran miembros de iglesia o no. Sólo queríamos compartir lo poco que teníamos con los demás durante esos días tan difíciles. Estoy muy contenta de ser conquistadora porque pude ayudarle a mi papá a armar las carpas

Combatir con fe

En los días posteriores al terremoto, noté que la mayoría de los niños parecían muy asustados. Algunos de ellos peleaban y otros lloraban y pedían que los dejaran regresar a sus casas. Me di cuenta que la mayoría de los niños no conocía a Jesús, así que le pedí a mi mamá que me ayudara a iniciar un programa infantil. Mi mamá y una amiga que trabaja con niños, pensaron en algunas ideas. Me preguntaron qué opinaba y les dije que deberíamos enseñarles algunos cantos acerca de Jesús. Me ofrecí para enseñarles a los niños los cánticos de mi iglesia que me sabía.

Encontré a otros niños adventistas en el campamento y juntos los invitamos a una reunión sólo para ellos. Nos reunimos con los niños cada tarde. Mis amigos y yo les enseñamos cantos y versículos de la Biblia. Mi mamá y su amiga les contaban hermosas historias de la Biblia. Los niños comenzaron a disfrutar de las reuniones, y los problemas de conducta en el campamento fueron desapareciendo.

También alcanzamos a los adultos

Los adultos vieron que los niños disfrutaban de las reuniones, así que ellos tam-

EL DESAFÍO

- ☛ Cuando ocurrió el terremoto, 115 iglesias adventistas fueron destruidas o seriamente dañadas. Los dormitorios de la universidad adventista también sufrieron daños severos y la sede de la iglesia quedó prácticamente destruida. Además, varias escuelas adventistas sufrieron daños entre moderados y severos por lo que será necesario reconstruirlas.
- ☛ Cuando las escuelas de Haití abran nuevamente sus puertas, las ofrendas de este decimotercer sábado ayudarán a los niños a regresar a la escuela habiéndoles provisto de útiles escolares, uniformes y libros de texto.

bién comenzaron a asistir. Luego le pidieron a mi mamá que tuviera reuniones también para ellos. Y así fue. No tenemos sillas en las cuales sentarnos, de manera que encontramos bloques de cementos entre los escombros y los usamos como sillas.

Mamá trajo nuestro pequeño DVD, y en cierta ocasión mostró un video acerca de la vida de Jesús. Cuando vieron la forma en que Jesús murió, algunos de los niños lloraron. Un niño preguntó: "¿Por qué tuvo que morir así?"

Le dije que Jesús no tuvo que morir; Él decidió hacerlo para salvarnos. Me di cuenta que estos niños sabían muy poco de la Biblia. Nuestras reuniones diseñadas para ellos nos han abierto las puertas para llegar a otros niños y hablarles de Jesús.

COMPARTIENDO A JESÚS CON AMIGOS

Una de las chicas, Sara. no cree en Dios. No sabía quién era Jesús hasta cuando vino a nuestras reuniones. Me dijo que no creía que Jesús existiera; pero le contesté que Él existe y que se pondría feliz si ella creyera en Él y conversara con Él. "Jesús nos da tantas cosas, alimentnos, a nuestros padres, todo lo que tenemos".

Otra niña traba a su mamá cruelmente. En varias ocasiones le hablé acerca de respetar a nuestros padres y obedecerles. Desde que comenzó a asistir a las reuniones, he notado que es más respetuosa, así que creo que está escuchando.

Ya que nuestras escuelas fueron dañadas por el sismo, temporalmente no vamos a la escuela. Pero mi mamá y yo tratamos de enseñarles a los niños cosas útiles para que se mantengan ocupados, hábitos como la manera correcta de lavarse las manos para evitar enfermedades. Les enseñamos también a confeccionar flores de papel para hacerles interesantes el día y mantenerlos ocupados. Esto los ayuda a tener buena disposición para escuchar cuando les hablamos de Jesús.

Estoy contenta que mis padres me hayan enseñado a compartir lo que tengo con los demás. Me alegra que en el Club de Conquistadores me enseñaron a hacerle frente a nuestra difícil situación de viviendas. Y estoy muy contenta de que mi padre me haya enseñado por precepto y por ejemplo a compartir con otros, aún cuando no tengamos demasiado para dar.

Me gustaría animar a los niños a que les cuenten a otros acerca de Jesús para que ellos también sepan que los ama y que quiere bendecirles. Ayúdales a leer la Biblia e invítalos a que te acompañen a la iglesia. Allí llegarán a ser amigos de Jesús y jamás tendrán que sentirse solos otra vez.



Melissa

Compartir el amor de Dios

Melissa vive en Puerto Príncipe, Haití. *[Permita que un niño ubique a Puerto Príncipe, o Haití en el mapa]*.

Melissa asiste a una escuela adventista, pero se ha dado cuenta que no todos los que estudian allí son adventistas. Una de sus compañeras, Laurine, ha sido su amiga desde el jardín de niños. Ellas muchas veces juegan y estudian juntas. Melissa frecuentemente le hablaba a Laurine acerca de Jesús. Cuando se enteró que la familia de Laurine no era adventista, invitó a su amiga a la iglesia. Ella quería ir, pero no lo hizo porque vive lejos de la iglesia de su amiga. Por lo tanto, Melissa le dijo que había muchas iglesias adventistas en Haití, y le sugirió que asistiera a la iglesia más cercana a su casa.

La mamá de Laurine le dio permiso y ella comenzó a asistir a la iglesia adventista que está cerca de su casa. Durante la semana Melissa compartía con su amiga todo lo que había aprendido en la Escuela Sabática. Cuando Laurine no comprendía algo, Melissa trabata de explicarle. Cada viernes Melissa llamaba a Laurine para recordarle que no dejara de ir a la iglesia el sábado.

Seguir el ejemplo de Melissa

El año pasado, cuando Melissa decidió bautizarse, pensó en Laurine. Su amiga asistía tanto a la escuela como a la iglesia adventista. De manera que Melissa invitó a Laurine a prepararse a bautizarse con ella. Laurine se emocionó muchísimo. Su mamá estuvo de acuerdo, así que las dos se bautizaron juntas.

El año pasado, cuando todas las iglesias de la ciudad realizaban campañas evangelísticas, Melissa le sugirió a Laurine que invitara a su mamá a las reuniones. Ella así lo hizo, y la acompañó a las reuniones. Al final de la campaña, la mamá de Laurine entregó su corazón a Jesús y solicitó el bautismo. Las chicas se pusieron muy felices al saber que la mamá de Laurine también quería seguir a Jesús.

EL DESAFÍO

- ☛ Aproximadamente, uno de cuada cuatro iglesias adventistas en Haití fueron seriamente dañadas o destruidas durante el terremoto del 12 de enero.
- ☛ En Haití, las iglesias son más que un simple lugar donde reunirse para adorar a Dios durante tres o más horas los sábados por la mañana. Muchas de las iglesias celebran dos o hasta tres cultos cada sábado. La iglesia es el corazón de la fe del pueblo.
- ☛ Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre se usará para ayudar a reparar o reconstruir estas iglesias para que todos vuelvan a tener una casa de adoración.

LAS BENDICIONES SE MULTIPLICAN

”Me di cuenta que había ayudado a conducir a mi mejor amiga, y a su mamá, a Jesús”, dice Melissa. “Actualmente, sus dos hermanos y tres hermanas asisten a la iglesia junto con Laurine y su mamá. A decir verdad, la hermana mayor de Laurine, también se bautizó. Compartí mi fe con Laurine y ahora toda su familia ama a Dios de una manera nueva e importante.

”Animo a otros niños a que no tengan miedo de contarles a sus amigos acerca de Dios e invitarlos a la iglesia. Nunca sabremos cuántas personas esperan poder escuchar acerca de Jesús para aceptarlo hasta que los invitemos a hacerlo. Todos los niños, jóvenes y ancianos necesitan oír el mensaje de que Jesús los ama. Ni siquiera tenemos que usar palabras para predicarles. Nuestras acciones pueden hablar más fuerte que nuestras palabras. Si somos pacientes y bondadosos con los demás, los guiaremos al reino como lo hizo Jesús.

”Invita a tus amigos a tu casa o a una recepción de sábado el viernes por la noche. Si dejamos que la luz de Jesús brille en nuestras vidas, en la música que escuchamos y en las palabras que pronunciamos, otros lo notarán. Si alguien ha hecho algo malo, perdónalo. De esta manera puedes ser un buen ejemplo del amor de Dios”

Melissa tiene razón, niños y niñas. Durante esta semana, seamos ejemplos del amor de Dios.



Milenny

CULTIVANDO AMISTADES PARA JESÚS

Milenny vive en Santo Domingo, la capital de la República Dominicana *[Ubique la capital de la República Dominicana en el mapa]*. A ella le brota en forma natural el deseo de comaprtir el amor de Dios con los demás. Su mamá es la productora del programa radial para niños en la radiodifusora adventista del pueblo y Milenny le ayuda.

"En ocasiones, relato una historia y en otras presento un mensaje devocional corto acerca de alguna idea de la Biblia", dice Milenny. "Es una forma amena de contarles a otros niños acerca de Dios". Y, por supuesto, ella invita a sus amigos a escuchar el programa radial para niños.

Milenny tambiéin ayuda a su mamá a preparar y presentar programas para niños en las iglesias de la ciudad. Es miembro de un grupo teatral que pone en escena una serie de historias de la Biblia. Como se puede ver, Milenny tiene mucho de donde escoger para invitar y motivar a sus amigos a conocer de Jesús.

UNA NUEVA AMIGA PARA JESÚS

En cierta ocasión, Milenny conoció a Nicole, una chica que acababa de mudarse a su vecindario. Milenny le pidió a Nicole que fuera su amiga. Pronto se dio cuenta que la familia de la niña no asistía regularmente a la iglesia. Por eso, Milenny los invitó a ella y a su hermano José, a asistir a la iglesia con ella. Ambos fueron, y disfrutaron mucho del culto.

La mamá de Milenny visitó a la mamá de Nicole para invitar a sus hijos a un club de la Biblia para niños que celebraban en su casa. "Vamos a cantar, aprender historias de la Biblia y también a orar", dijo. A la mama de los niños le gustó la idea, así que el siguiente martes José y Nicole fueron a la casa de Milenny para la primera reunión.

Varios niños más también asistieron. Dedicaron unos minutos para hablar acerca de los sucesos de sus vidas, y luego estudiaron una historia de la Biblia, cantaron y oraron. Milenny estaba feliz porque sus amigos pudieron participar del club de la Biblia. Se

EL DESAFÍO

- ☛ República Dominicana comparte la isla llamada Hispaniola con Haití. Si bien los haitianos hablan francés o creôle (una mezcla de francés y dialectos africanos), los dominicanos hablan español.
- ☛ Los dominicanos no son tan pobres como los haitianos, pero aún así existe mucha pobreza en el país, y los altos índices de desempleo e inestabilidad política son características imperantes.
- ☛ Su tierra fértil ayuda a que el país no tenga el nivel de pobreza de sus vecinos. El gobierno aplica leyes que prohíben la tala de bosques. Estas y otras medidas de prevención evitan que sufran el impacto de terribles inundaciones y sequías de las que padecen sus vecinos haitianos

esforzó mucho para asegurarse de que pasaran momentos agradables y disfrutaran de las actividades del club y mantuvieran su deseo de volver cada semana.

COMPARTIENDO EL AMOR DE DIOS

Nicole y José siguen asistiendo al club de la Biblia y a la Escuela Sabática. Además comparten con sus padres todo lo que aprenden. Por eso la mamá invitó a los padres de José y Nicole a estudiar la Biblia con ella, quienes gustosos aceptaron la invitación. Quieren saber más acerca de Dios y lo que sus hijos aprenden en la iglesia.

"Me da tanto gusto que mis padres me hayan enseñado a compartir el amor de Dios con mis amigos", dice Milenny. "Gracias a que Nicole y José aceptaron mi invitación a asistir a la iglesia y al club de la Biblia, ahora hay dos personas más en la familia de Dios. Espero que pronto sus padres, así como sus hermanos mayores, lleguen también a conocer a Jesús y se unan a la iglesia".

Cuando Jesús forma parte de nuestras vidas, resulta fácil compartir el amor de Dios con nuestros amigos.

¿Cómo puedes compartir el amor de Dios con alguien esta semana? Probablemente no puedas ayudar en la preparación de un programa radial, pero sí puedes invitar a tus amigos a escuchar un programa de la Biblia para niños que se presente en una estación radial local o en algún lugar. También puedes invitarlos a la Escuela Sabática.



Nicole

DEJANDO QUE BRILLE NUESTRA LUZ

La semana pasada escuchamos la historia de Milenny. ¿Quién recuerda dónde vive? *[Deje que los niños respondan, y luego permita que uno de ellos encuentre a Santo Domino, la capital de la República Dominicana en el mapa]*.

Milenny se hizo amiga de Nicole y José, sus vecinos, y hablaba frecuentemente con ellos acerca de Dios. Un día, Milenny invitó a Nicole y José a la Escuela Sabática. Los niños la acompañaron a la iglesia.

"Disfruto mucho de la iglesia", dice Nicole. "En forma especial, me encantan las historias de la Biblia y los relatos misioneros de lugares lejanos. Tambiéin me gusta cantar. En ocasiones, Milenny y yo cantamos juntas para Jesús y la iglesia".

COMPARTIENDO SU FE CON LA FAMILIA

"Siempre comparto con mis padres y mis hermanos mayores lo que aprendo en la Escuela Sabática y los invito a que nos acompañen a la iglesia. En ocasiones vienen, especialmente cuando voy a cantar.

"Cuando Milenny se bautizó, José y yo quisimos hacerlo también. Nuestros padres accedieron, así que nos bautizamos el mismo día que ella. Me da gusto porque Jesús invita a los niños a ser sus amiguitos".

POR TODO EL VECINDARIO

"Hace poco que nos mudamos a otra colonia, a varios kilómetros de donde vive Milenny. Por eso, casi no la veo. Pero ahora tengo todo un nuevo vecindario con muchos niños a los cuales puedo hablarles de Jesús. Les digo que Él los ama y que pronto vendrá por segunda vez. Los invito a escuchar el programa radial para niños en la estación adventista cada tarde. Algunos de ellos lo escuchan y les gusta. Es una buena manera de enseñarles acerca de Dios".

"Así como Milenny nos invitó a mi hermano y a mí a la iglesia, ahora invito a mis amigos del barrio a hacerlo. Hasta el momento nadie ha aceptado mi invitación, pero estoy segura de que pronto lo harán".

EL DESAFÍO

- ☛ República Dominicana tiene más de 160.000 adventistas, uno por cada 38 habitantes.
- ☛ Los adventistas son evangelistas laicos activos. Cada miembro contribuye a compartir el amor de Dios con los demás. ESta es la razón por la cual la iglesia crece tan rápidamente en esta parte del mundo.
- ☛ La División Interamericana tiene más de 3.2 millones de miembros, un promedio de un adventista por cada 83 personas. Este promedio es más elevado que el de cualquier otra división de la iglesia mundial.

"Nuestra nueva iglesia es pequeña, y no tenemos un Club de Conquistadores ni de Aventureros. Pero tenemos un grupo de teatro de niños. Escenificamos las historias de la Biblia que nos enseñan. Luego presentamos esas mismas obras para los niños del barrio. Disfrutamos mucho y a losniños les encanta. Tenemos entre 15 y 25 niños en nuestras reuniones"

DÉJALA BRILLAR HASTA QUE CRISTO VENGA

"Suelo invitar a mis amigos del barrio al programa sobre la Biblia que realiza nuestra iglesia. Me da gusto porque los miembros adultos nos ayudan a organizarnos y prepararnos para que podamos compartir el amor de Dios con los demás niños".

"Me alegra mucho porque mi amiga Milenny nos habló acerca del amor de Dios, y su mamá nos invitó a la iglesia y al club de la Biblia para niños. Ahora ha llegado mi turno de hablarles a otros niños, así como a adultos, y decirles que Jesús los ama y que pronto vendrá para llevarnos a su casa. Quiero que ellos estén preparados para cuando Jesús vuelva. Por favor, oren para que todos estemos listos cuando Jesús venga para llevarnos al cielo".

Niños y niñas, invitemos a alguien a escuchar acerca de Jesús durante esta semana. Y oremos para que los padres de Nicole y sus hermanos mayores también sigan a Jesús, como lo han hecho ella y José.

[Concluir con una oración]



Grupo de niños

Todos aman al abuelo

La historia de esta mañana viene de República Dominicana.

Abuelo adoptivo

Un círculo de niños se inclinaban sobre el suelo mientras jugaban a las canicas en la tierra. De pronto, una sombra apareció en el círculo y los niños levantaron la mirada. "¡Abuelo Carlos!", dijo uno de ellos con una gran sonrisa.

El abuelo Carlos les sonríe y observa el juego mientras uno de los niños coloca la mano al borde del círculo. *¡Crack!* La canica del niño sale disparada, golpea a la que ha apuntado y la saca del interior del círculo.

"¡Muy bien!", dijo el abuelo Carlos. Y así continúa felicitando a los niños uno por uno mientras hacen su respectivo tiro.

El abuelo Carlos quiere mucho a los niños y niñas que viven en su barrio y ellos lo quieren a él. Sus nietos propios viven lejos, así que él ha adoptado a los niños de su vecindario. Juega con ellos, ríe con ellos y escucha sus problemas. Los visita en sus hogares y llega también a conocer a sus padres. Y adondequiera que va lleva su Biblia, la cual muestra los años de uso.

Una mano ayudadora

El barrio donde viven estos niños es pobre y las familias sobreviven sin muchas cosas que otras familias dan por sentadas. Algunos de los niños no iban a la escuela porque sus padres no tenían los medios suficientes para conseguir útiles escolares y el uniforme. El abuelo Carlos tampoco tiene suficiente dinero, pero decidió buscar la manera de suplir sus necesidades. Comenzó con una oración.

Dios le dijo al abuleo Carlos que pidiera ayuda, así que visitó algunos de los negocios del área y les pidió dinero para comprar zapatos y útiles escolares para los niños de su vecindario. Los comerciantes le dieron no sólo dinero, sino además los útiles escolares que tanto necesitaban las familias. El abuelo Carlos convirtió la cochera que no usaba en un depósito para guardar los útiles de los niños. Pronto tenía cajas llenas de lá-

CÁPSULA INFORMATIVA

- ☛ Cristóbal Colón tocó tierra donde actualmente es República Dominicana. La declaró territorio de España, y hasta la fecha el idioma oficial de este país es el español.
- ☛ Los habitantes de República Dominicana son una mezcla de españoles y africanos, una especie de híbrido salido de los esclavos que fueron traídos para trabajar la tierra.
- ☛ La mayoría de sus habitantes son católicos, aunque muchos asisten a la iglesia una o dos veces al año. Entre el pequeño grupo de protestantes que existe en el país hay más de 200.000 adventistas.

pices, cuadernos y mochilas para los niños.

A medida que los padres se enteraban de la misión del abuelo Carlos de ayudar a los niños, le abrían las puertas de sus hogares. Él les ofreció estudiar la Biblia con ellos y muchos aceptaron. A menudo los niños participaban del estudio bíblico, y aún si alguno de los padres dejaba de estudiar, los niños continuaban. Y eso era aceptable para el abuelo Carlos, porque Dios le había dado un gran corazón para los niños.

ELLIE Y ELIZABETH

Ellie y Elizabeth están sentadas alrededor de la mesa de la cocina. Se inclinan hacia adelante, con ojos expectantes. El abuelo Carlos les hace preguntas sobre el estudio bíblico que acaban de terminar, y las chicas compiten para responder. Ellas no toman el estudio de la Biblia como una carga. ¡Les encanta! Y es fácil ver que al abuelo Carlos también.

Él invitó a estas hermanas a asistir a la iglesia y unirse al Club de Conquistadores. También lo hizo con los padres de las niñas. Ellos dieron su consentimiento de que sus hijas fueran a la iglesia y al club; y antes de mucho, pidieron que se les permitiera unirse a la clase bautismal del pastor. Éste pronto se dio cuenta que estaban listas para el bautismo porque habían estudiado con el abuelo Carlos. Después de que sus padres dieron su consentimiento, ambas niñas fueron bautizadas.

Hoy en día, la mamá de estas niñas las acompaña a la iglesia y ellas tienen la esperanza de que a su papá pronto le darán el sábado libre, y así podrá unirse a ellas. Ellie y Elizabeth anhelan el día en que toda la familia junta pueda adorar a Dios, al lado del abuelo Carlos.

ABUELO DE TODOS

Al abuelo Carlos le gusta llevar a los niños del barrio en excursiones al parque o al río para que se diviertan y refresquen. Luego los invita a asistir a la iglesia para que aprendan más de Dios. Sigue pidiendo útiles escolares para los niños, a quienes los anima a esforzarse en sus estudios. tiene la esperanza de que sus esfuerzos los conduzca a Jesús.

"Supongo que simplemente soy un niño de corazón", dice el abuelo Carlos sonriendo. "Dios me ha dado un campo misionero, y estos pequeños son sus hijos. Jesús nos dice: 'Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos' (Mateo 19:14). Sólo hago lo que Dios me pide".

Nuestras ofrendas misioneras ayudan a personas como el abuelo Carlos a conducir adultos y niños a los pies de Jesús.

Gracias por dar generosamente.

PROGRAMA DEL DECIMOTERCER SÁBADO

Si su división planea presentar el programa del decimotercer sábado para los adultos:

☛ Practique uno o más de los cánticos que vienen en el sitio *www.AdventistMission.org* para ser interpretado durante el programa o como ofertorio.

☛ Envíe una nota a los padres recordándoles que animen a sus niños a traer su ofrenda del decimotercer sábado el 18 de diciembre. *

☛ Recuérdeles a todos que nuestras ofrendas son regalos para hacer llegar la Palabra de Dios al mundo entero y que la cuarta parte de todas nuestras ofrendas se usará directamente para ayudar a las personas de Haití en la reconstrucción de sus iglesias, y comprar libros escolares, uniformes y zapatos para los niños de ese país, afin de que puedan regresar pronto a clases cuando las escuelas reabran sus puertas.

☛ **Si su división no planea presentar el programa para adultos**, relate la siguiente historia de los proyectos de los niños durante los minutos del informe misionero.

* Debido a que este año el decimotercer sábado es el 25 de diciembre, sugerimos que se celebre una semana antes, a fin de tener una mayor participación.

AYUDANDO A LOS DEMÁS

Narrador: Durante los últimos tres meses hemos escuchado historias de Haití, país que resultó seriamente afectado por el terri-ble terremoto de enero pasado. [Ubique a este país en el mapa.] Hoy es decimotercer sábado, un momento cuando traemos una ofrenda especial para apoyar a estos creyentes en la reconstrucción de sus templos que fueron dañados o destruidos. _______________ [Nombre del primer participante] nos ayudará a imaginar cómo se vivió en Haití el día del sismo

Primer participante: El 12 de enero parecía un día como cualquier otro. El sol ardía en el cielo. Regresé de la escuela y ayudaba a mi mamá con el quehacer de la casa. Mi hermano menor jugaba en el piso de la sala.

De repente sentí que el suelo temblaba debajo de mis pies. La loza hacía ruido en la alacena y un librero se golpeaba contra la pared. Me dio mucho miedo y sentí que mis pies se habían pegado al suelo.. Mi mamá arrebató a mi hermano y me gritó que saliera de la casa. Salimos corriendo por la puerta hacia el exterior.

Había polvo por todas partes y escuchaba gritos de personas. Entonces, lentamente, nuestra casa comenzó a colapsarse. Todavía no comprendía lo

que estaba sucediendo. La casa de al lado donde vivía mi amigo seguía en pie en su lugar, pero parte del yeso se había desprendido de la pared así como algunos bloques de cemento.

No me di cuenta cuando dejó de temblar la tierra porque mis piernas seguían temblando. Nuestra casa se convirtió en un montón de escombros y todas nuestras pertenencias quedaron sepultadas. Si mi mamá no nos hubiera sacado a tiempo, todos habríamos perdido la vida.

Nos pareció que todo el mundo durmió en la calle aquella noche. Algunos de nuestros vecinos resultaron heridos y un hombre murió cuando se derribó la pared de su casa. Al día siguiente, fuimos a la universidad adventista donde nos enteramos que allí se estaban refugiando muchísimas personas.

Nos dieron una lona para usarla como refugio y nos dijeron dónde colgarla. Con el tiempo, nos dieron una carpa que ha sido nuestra casa desde entonces, hace casi un año. Es difícil vivir en una carpa pequeña, pero ADRA nos ayuda con la provisión de alimentos y ahora tenemos unas cuantas ollas para preparar comida.

Perdimos no sólo nuestra casa. El terremoto también destruyó nuestra iglesia. Era un templo bonito y nos esforzábamos para mantenerlo limpio y arreglarlo para Jesús. En escasos minutos se convirtió en un montón de escombros. Los miembros de la iglesia quitaron los escombros y limpiaron el terreno para improvisar un lugar donde adorar a Dios debajo de las lonas cada sábado. Me da gusto ver a mis amigos a la hora del culto los sábados, pero extraño mi iglesia.

Más de 115 iglesias fueron destruidas o dañadas severamente. Eso equivale a una de cada cuatro iglesias adventistas en todo el país. La gente de Haití es pobre; nos llevó muchos años construir nuestra iglesia y ahora no existe. Muchas de ellas quedaron destruidas.

Me alegra que los adventistas del mundo entero se preparen para dar una ofrenda generosa el decimotercer sábado, lo que permitirá a los adventistas de Haití reconstruir sus iglesias.

Narrador: Muchas gracias, __________ *[nombre del participante]*. Más de un millón de personas en Haití perdieron sus hogares por este desastre, y miles de creyentes haitianos carecen de un lugar donde adorar. Sin embargo, eso no impide que compartan su fe.
__________________ *[nombre del participante]* nos contará lo que hacen algunas personas para compartir el amor de Dios durante estos momentos difíciles.

Segundo participante: Jacque y José son amigos. José ha invitado a Jacque a la Escuela Sabática y reuniones especiales en su iglesia durante varios meses. Cuando la iglesia anunció que celebraría una serie de conferencias, José también invitó a los padres de Jacque y ellos asistieron.

Pco después, el terremoto azotó y la iglesia resultó dañada. Pero después, quitamos los escombros del exterior y

allí colgamos algunas lonas de los árboles, y se reiniciaron las reuniones, esta vez fuera de la iglesia. La gente tenía demasiado miedo de entrar a los edificios poco después del terremoto.

Al final de las reuniones, José se puso contento cuando Jacque y sus padres se pusieron de pie cuando se hizo el llamado a permitir que Jesús viviera en sus corazones.

Tercer participante: ¡Estoy cansado de vivir en una carpa con tantos desconocidos a mi alrededor! —le dijo Jean a su amigo Pierre—. Quiero regresar a casa.

Pierre sabía lo que sentía Jean. Él también deseaba volver a casa. Pero su hogar era un edificio inhabitable y muy inseguro.

—Sé lo que sientes —dijo Pierre—. Pero escuché que ADRA ha puesto en marcha un programa para ayudar a los niños. Vamos a ver lo que hacen.

Los chicos cruzaron la ciudad llena de carpas. Al aproximarse a la cerca trasera, encontraron cuatro carpas grandes. Varios adultos daban la bienvenida a los niños que llegaban. En una tina había equipo deportivo y varias mesas contenían crayones, pinturas, marcadores de colores y otros materiales para pintar.

Los muchachos se unieron a un grupo de niños que practicaban deportes. Por un tiempo se olvidaron de sus problemas. Luego les tocó participar en las actividades artísticas. Los líderes les animaban a dibujar lo que sentían. Jean hizo un dibujo de su casa dañada. Los dirigentes conversaron con cada niño acerca de su dibujo y de lo que sentían. Jean les dijo que ya estaba cansado de vivir en un campamento y que quería regresar a casa. Otros niños asintieron con la cabeza: lo comprendían. El campamento era bueno, pero no era como estar en casa.

Pierre y Jean regresaron a sus carpas.

—Me siento mejor —dijo Jean—. Gracias por invitarme a esta sesión de juegos.

Pierre sonrió, cuando de pronto se le vino una idea a la mente.

—Oye, Jean, acompáñame a la Escuela Sabática el sábado por la mañana. La iglesia está cerca. Entonamos unos cantos y escuchamos historias de la Biblia y oramos.

Jean pensó un momento.

—Me parece bien —respondió—. Le voy a pedir permiso a mi mamá. La mamá de Jean le dio permiso para que asistiera a la Escuela Sabática con Pierre. Fue una nueva experiencia para él y la disfrutó.

Pierre y Jean han llegado a ser buenos amigos y Jean sigue asistiendo al programa de niños y a la Escuela Sabática. Pierre espera que con el tiempo Jean entregue su corazón a Jesús, quien lo ama y quiere que se sienta en casa dondequiera que esté.

Narrador: La Biblia nos dice que “todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicieron” (Mateo 25:40). La gente de Haití son nuestros hermanos y necesitan de nuestro apoyo, hoy más que nunca. ¡Seamos dadivosos!

[Ofrenda]

DIVISIÓN INTERAMERICANA



UNIONES	IGLESIAS	MIEMBROS	POBLACION
Div. Interamericana	1	108	---
Caribeña	589	20.244	3.682.006
Centroamericana Central	1.045	421.138	14.805.000
Centroamericana del Sur	632	260.080	13.632.000
Colombiana	1.369	275.272	45.065.000
Cubana	273	29.533	11.225.000
De las Antillas y Guyana Fr.	135	29.362	1.077.000
De Belice	75	31.364	329.000
De las Indias Occidentales	678	269.620	3.136.000
Dominicana	638	260.805	10.090.000
Guatemalteca	693	211.069	14.027.000
Haitiana	473	335.751	9.242.000
Mecxicana Central	171	67.243	36.752.233
Mexicana Interoceánica	964	162.362	27.358.656
Mexicana del Norte	487	120.304	36.083.612
Mexicana del Sur	1.032	288.847	9.415.499
Puertorriqueña	296	37.114	3.971.000
Venezolana - Antillana	814	219.980	29.636.994
TOTALES	10,345	3.332.946	268,528,000

Proyecto Misionero

1. Las ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a reconstruir la infraestructura de las iglesias adventistas de Haití luego del devastador terremoto de enero de 2010.



Beyckel Ramírez

Cita divina

[Pida a un joven de la división juvenil que presente este informe en primera persona]

Quedé desilusionado cuando mi iglesia canceló su día de campo al río, pero mi papá sugirió que de todos modos fuéramos al río. Entonces fuimos a la casa de un amigo para invitarlo a ir con nosotros, pero no pudo acompañarnos. Sin embargo, el amigo de mi papá nos pidió que invitáramos al amigo que lo visitaba en ese momento. "Se llama José", dijo el amigo de mi papá. "La está pasando bastante mal".

Encuentro inesperado

Mi papá le habló a José y a éste se le iluminó el rostro. Luego me hizo señas para que me acercara, y dijo que José nos llevaría en su camioneta. Yo hubiera deseado pasar tiempo a solas com mi padre, pero lo seguí hasta la camioneta de José para ir en ella al río.

Ya en el río disfrutamos jugando en el agua. Pero, entonces vimos a José salir del agua y sentarse a descansar en la orilla. Mi padre me hizo una señal indicándome que iba a conversar con él. "Quédate cerca de la orilla", me advirtió. Lo seguí con la vista hasta que se sentó y comenzó a conversar con José. La conversación se veía bastante tensa. No era divertido nadar solo, así que salí del agua y fui con mi papá y José.

Una historia sorprendente

"Cuando mi esposa me abandonó", dijo José, "me di por vencido. Me despedía de mis amigos cuando llegaste. Pensaba quitarme la vida". Las palabras de José me dejaron aturdido. *Con razón se ve tan triste,* pensé.

"No sé por qué te cuento esto", dijo José. "Pero percibo algo diferente en ti. Sé que eres cristiano, por eso te puedo decir estas cosas".

Mi papá asintió con la cabeza y sabía que estaba orando mientras escuchaba a José. Yo también oraba en mi corazón. Luego mi padre le dijo: "José, no creo que nuestro encuentro aquí haya sido una casualidad. Dios me impresionó para que visitara la casa de mi amigo, porque Él sabía que estarías

CÁPSULA INFORMATIVA

- ☛ El béisbol es el deporte nacional en República Dominicana. Muchos jóvenes sueñan con llegar algún día a ser estrellas del béisbol y jugar para algún equipo de las ligas mayores en Estados Unidos de Norteamérica.
- ☛ Las extensas playas de este país atraen a miles de turistas cada año, lo cual contribuye fuertemente a la economía del país.

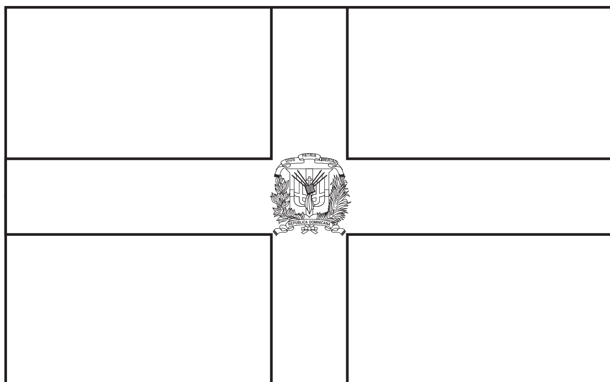
allí”. José movió la cabeza afirmativamente y se quedó pensando por unos momentos. Mi papá animó a José a no ceder a la sugerencia del diablo. “No está en los planes de Dios que mueras”, agregó mi padre. “Dios quiere que le entregues tu vida”.

José dijo que le daría una oportunidad a Dios en su vida. Luego papá me pidió que me acercara para orar juntos. Despues de la oración cambió el rostro de José. Ahora reflejaba esperanza y paz.

En camino de regreso a casa del amigo de papá, recordó que no había querido incluir a un extraño en nuestros planes para ese día. Pero ahora sé que conocer a José estaba en los planes de Dios, una cita divina, diría mi padre. Le pedí a Dios que me ayudara a reconocer sus citas divinas para mi vida y que me haga más como mi padre, a no tener miedo de compartir el amor de Dios con los demás.

Niños y niñas, uno nunca sabe cuándo alguien la está pasando mal. Pero Dios sí sabe, y a veces nos va a pedir que le hablemos a esa persona acerca del amor de Dios. Así que, trata de escuchar la voz de Dios, y saber que esta podría ser una cita divina.

BANDERA DE REPÚBLICA DOMINICANA



Cuadrantes superior izquierdo e inferior derecho: Azul

Cuadrantes superior derecho e inferior izquierdo: Rojo

Franjas: Blanco

Escudo: Verde con el listón rojo en la parte inferior y azul en la superior